

27 de febrero de 2020



“Acordaos de vuestros guías, que os anunciaron la Palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe” (Heb 13,7).

**56º ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE GUILLERMO ROVIROSA
36º ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE TOMÁS MALAGÓN**

I

Celebramos el 56º aniversario de la muerte de Guillermo Rovirosa y el 36º aniversario de la muerte de Tomás Malagón. Un 27 de febrero más queremos agradecer a Dios Padre su amor con nosotros, los trabajadores y trabajadoras, por enviarnos como apóstol de su Hijo –el Divino Obrero de Nazaret–, a Rovirosa, el “entusiasta” apóstol de sus hermanos obreros, y a Tomás Malagón, sacerdote de la Iglesia al servicio de todos, que llevó en lo más hondo de su corazón un gran amor a la HOAC.

¡Que las celebraciones de este año, por intercesión de Rovirosa, nos concedan el don de experimentar el paso de Dios por nuestra vida, que nos lance, con gozo agradecido, a vivir con su misma coherencia el evangelio del amor y la justicia!

II

La vida de Rovirosa ha sido para la Iglesia un verdadero “milagro”, que 56 años después de su muerte nos sigue deslumbrando, hasta poder afirmar, sin miedo a equivocarnos, que **en Rovirosa Dios ha visitado al mundo obrero.**

«Guillermo es el apóstol de los obreros. Científico de prestigio, renunció a todo, se puso su mono azul de obrero, se hizo uno de tantos y compartió su vida con los obreros para descubrirles y mostrarles la insuperable dignidad de ser obrero, tan insuperable que fue la condición que eligió para vivir el Hijo de Dios hecho hombre, el divino Obrero de Nazaret como él lo llamaba».

Hoy, la dignidad de ser obrero está siendo pisoteada por el desempleo, la precariedad, los contratos basura, los horarios interminables, la ruptura de los tiempos de trabajo y descanso... Todo supeditado al mercado. Lo importante es que el mercado funcione, aunque los pobres del mundo mueran de hambre; aunque genere pobreza y exclusión; aunque nuestros jóvenes no encuentren trabajo ni puedan formar una familia; aunque no podamos ser padres, madres, hijos ni abuelos porque el mercado lo impide... Lo importante es el mercado, no la persona.»

Rovirosa adquirió tras su conversión, una convicción inquebrantable: en Cristo está la salvación del mundo obrero. Pero un Cristo «tal como es, sin pretender perfeccionarle», sin enmendarle la plana, sin «querer modificar a Jesús para que la cosa salga mejor». Y junto a esta, descubrimos una segunda convicción de la que nunca se volvió atrás: Rovirosa amó y confió verdaderamente en los obreros, en quienes veía presente a Jesús Obrero.

Rovirosa fue la voz de la Iglesia y de los empobrecidos del mundo obrero. Dios nunca abandona a su pueblo. Por medio de Rovirosa el evangelio de Jesús resonó con voz obrera, y el mundo obrero escuchó, en su mismo lenguaje, como dirigido a ellos, el eterno evangelio de Jesús, que tantas veces se le había secuestrado.

III

(Testimonio de Ovidio)

“Un hombre de una edad indefinida (para mí), vestido con un traje de mahón azul, una pata de madera, muy limpio y decente; supuse que sería un recogido por caridad en la Casa al que le

encargaban el cuidado de la estufa. ¡Qué buen servicio nos hizo a todos!, pues hacía un frío que pelaba. Al segundo o tercer día de Cursillo, cuando todos creíamos (yo al menos) que nos estábamos convirtiendo en los únicos sindicalistas del mundo (¡pobres!), en un momento de acaloramiento en la discusión intervino él, disculpándose por la intervención para luego decirnos unas palabras que a mí se me quedaron grabadas para siempre: «En estas cosas hay que ir sin prisa pero sin pausa; las pausas suponen retroceso y las prisas suelen llevar al fracaso... El objetivo del Cursillo no es preparar dirigentes, sino servidores». Pregunté quién era y me dijeron que Roviroso. Debí ponerme colorado por la falta de consideración...”

EL PENSAMIENTO DE ROVIROSA:

“La HOAC necesita santos, muchos santos. No puede contentarse con menos, ni yo puedo contentarme con otro ideal inferior. Sé que mis fuerzas no alcanzan para subir el primer peldaño de la santidad, pero mi Padre me ha preparado recursos y me dará la mano y con Él subiré a las alturas... si le soy fiel en el camino que me señaló. Este camino, para mí, es ahora la HOAC”.

(Obras Completas, Tomo IV, pág. 48).

IV

A don Tomás se le ha llamado: “sacerdote de cuerpo entero”, “hombre fiel a la iglesia”, hombre de oración larga y profunda”, “teólogo de la centralidad del misterio de Cristo”, “maestro y pedagogo”, “amante servidor de los pobres”, “hombre de diálogo y de la síntesis”, “precursor de la teología política y de la teología de la liberación”, “uno que más ha hecho para acercar la iglesia al mundo obrero y el mundo obrero a la iglesia”, “apasionado de la promoción y formación del laicado”, “alma de la HOAC” ... Uno de los grandes sacerdotes de la iglesia en el siglo pasado, consiliario y “alma mater” de la HOAC junto a Roviroso, ambos calumniados, silenciados y finalmente apartados de ella por las incomprensiones de unos y los intereses mezquinos de otros.

En la herencia que Malagón deja a la HOAC destaca el amor a la Iglesia. Don Tomás nos invita a amar no una imagen idealizada de la Iglesia, sino a la Iglesia real, la única que existe; esa que es, a la vez, santa y pecadora, porque en ella habita toda belleza y la hermosura que aporta Jesucristo y quienes le siguen con fidelidad, y también nuestro propio pecado. Sólo en esa Iglesia tenemos cabida quienes nos sabemos pecadores. Nos enseñó a amar a la Iglesia con su testimonio personal, hecho de sinceridad, lealtad, disponibilidad y ternura; y, también, en muchos momentos, de dolor y sufrimiento ante la incomprensión y la marginación que venía del seno de la misma Iglesia.

V

(Testimonio de Alfonso) La pobreza de don Tomás.-

Cada mañana llegaba con el “Ya” debajo del brazo. Para muchos el “Ya” era un periódico carca. Él comentaba que compraba éste y no otro porque decía las mismas mentiras que los demás, pero tenía mejor información religiosa y reproducía literalmente las encíclicas y muchas intervenciones del papa. Por aquel tiempo era director del Instituto Superior de Cultura Religiosa, un organismo de la Acción Católica, desde el que seguía trabajando por la formación de laicos y sacerdotes.

Un buen día, el administrador de la HOAC nos dijo: ¿Os habéis dado cuenta de que don Tomás hace tiempo que viene sin periódico, que ha dejado de comprar el Ya? Ninguno habíamos reparado en aquel hecho.

Después de mucho indagar nos enteramos de que lo habían cesado de su cargo de Director y con ello le habían privado de los únicos ingresos que percibía. No compraba el periódico porque no tenía dinero.

De sus labios no salió ni un reproche, ni un comentario, ni una queja.

Aquel hecho lo viví cuando empezaba a plantearme cuál era mi confianza en Dios y mi fidelidad a la Iglesia, lo que él me estaba enseñando casi sin darse cuenta. Una vez más su vida fue una lección magistral.

Que Dios le siga bendiciendo y que nos ayude a seguir recorriendo los caminos que nos enseñó, los que él recorrió, los caminos del Señor.

DEL PENSAMIENTO DE MALAGÓN:

El cristiano, discípulo de Cristo, debe vivir desde la trascendencia del otro, que es imagen de la trascendencia de Dios..... porque siempre los otros manifiestan a Dios de una forma relativa. Por la fe, sabemos que amar al otro porque es distinto que yo es amar a Cristo en Él.

La consecuencia de esto es que el cristiano ha de vivir la humildad, entendida como reconocimiento del otro en su trascendencia. Igualmente ha de vivir la justicia, reconociendo así que el otro ha de ser el fundamento de todas las relaciones personales y sociales.

Y para todo ello ha de vivir desde la fe, reconociendo a Cristo en el otro, reconociendo la trascendencia del otro como espejo de la trascendencia de Dios.

Textos para la Eucaristía.-

Deuteronomio 30, 15-20:

Mira: hoy pongo delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal. Pues yo te mando hoy amar al Señor, tu Dios, seguir sus caminos, observar sus preceptos, mandatos y decretos, y así vivirás y crecerás y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla.

Pero, si tu corazón se aparta y no escuchas, si te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y les sirves, yo os declaro hoy que moriréis sin remedio; no duraréis mucho en la tierra adonde tú vas a entrar para tomarla en posesión una vez pasado el Jordán.

Hoy cito como testigos contra vosotros al cielo y a la tierra. Pongo delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia, amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él, pues él es tu vida y tus muchos años en la tierra que juró dar a tus padres, Abrahán, Isaac y Jacob».

Salmo 1. R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón | y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatada el viento.
En el juicio los impíos no se levantarán,
ni los pecadores en la asamblea de los justos.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

Lucas 9, 22-25:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?»

PARA LA ORACIÓN DE LOS FIELES.-

Por la HOAC, para que cada día sus militantes crezcamos en amor a Jesucristo en su Iglesia, para que cada día aprendamos a pensar como Él, a trabajar con Él, a vivir en Él. **Roguemos al Señor.**

Para que su Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos... y en nuestras casas, **Roguemos al Señor**

Por quienes sufren desaliento, para que permanezcan en tu amor, **Roguemos al Señor**

Por los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, para que descansen en paz, y sientan el abrazo eterno del amor del Padre, **Roguemos al Señor**

ORACIÓN FINAL

Aquí estamos, Señor,
conscientes de nuestras debilidades y lagunas,
pero congregados en tu nombre para una misión
a la que Tú nos has llamado.

Ven y camina con nosotros;
quédate siempre a nuestro lado
pues solamente tu presencia hará fecundas nuestras vidas.
Ilumina y fortalece cada mañana nuestros corazones
y renueva nuestras ilusiones.

Enséñanos qué debemos hacer, por dónde hemos de caminar.
Clarifícanos en qué debemos comprometernos
para que así, con tu Gracia,
podamos complacerte en todas las cosas.

Sé Tú el único impulsor y animador de nuestros planteamientos
para ser fieles a la HOAC,

a la Iglesia y al mundo obrero,
siguiendo los pasos de Guillermo Rovirosa y de Tomás Malagón.
Tú, que siendo fuente de vida y de comunión,
nos las comunicas por el Espíritu Santo
en el seguimiento de tu Hijo.

Haznos colaboradores de tu Reino de amor y de justicia,
Tú que eres justo con la justicia que justifica y salva;
que no nos arrastre el cansancio,
ni nos doblegue el egoísmo
ni nos domine la sociedad de consumo.

Ya que te reconocemos como “Dios del Amor”,
haz que en todo procedamos con sensatez y paz,
de manera que fortalecidos por estos testigos
actuemos conforme a tu voluntad
y así se potencie la misión que nos has encomendado. Así sea.

ORACIÓN POR INTERCESIÓN DE G. ROVIROSA:

Padre, tú llamaste a Guillermo Rovirosa,
le mostraste la grandeza de tu amor, manifestado en Jesucristo,
el obrero de Nazaret entregado hasta la muerte y resucitado,
y lo enviaste como apóstol al mundo obrero.

Concédenos vivir, con su misma coherencia,
el bautismo que nos ha hecho hijos tuyos,
de modo que en el trabajo de cada día
lleguemos a transformar la sociedad según tu voluntad
y a transmitir la alegría de la fe a nuestros hermanos.

Te pedimos, por su intercesión,
ayuda ante la necesidad que te presentamos (...)
y el gozo de agradecértela con un mayor compromiso
a favor del amor y la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.